



# NUESTRO TERRUÑO

Por: Laura Camila Pinto Rivera, Juanita Bahamón, Alejandro Cáceres Linares y María José Bernal Cajamarca

35

“QUE TRISTEZA ME DA DEJAR LO QUE VI DE NIÑO, MI  
TERRUÑO Y MI CARIÑO QUE NUNCA OLVIDARÉ”

*Verso de la letra de **Mi Terruño**, tema musical escrito por el mexicano Miguel Machuca y popularizado en la voz de David Záizar Torres (Tamazula, Jalisco, 14 de noviembre de 1928 - Ciudad de México, 2 de enero de 1982), cantante mexicano especializado en los géneros de ranchera, bolero y huapango.*

En un mundo dominado por la tecnología de los dispositivos móviles, y avocados a la pantalla de esos aparatos como primera fuente de información en cualquier sentido, en no pocas ocasiones “guiada” por intereses comerciales o políticos, se hace evidente la desconexión con nuestras raíces autóctonas, entendiéndolo autóctono como aquello que nos define culturalmente y que en muchos casos suele tener su origen en la ruralidad: ese territorio que habitamos en la infancia y que llevamos con nosotros en lo más íntimo, muchas veces representado por nombres coloquiales que dan cuenta de nuestra relación de afecto y nostalgia: “la finca”, “mi pueblo”, “la tierrita”... ese primer universo donde aprendemos a nombrar el mundo. Allí, en lo que podríamos llamar nuestro terruño, se forjan costumbres, gestos y memorias que con el tiempo parecen desvanecerse en medio de la vida urbana y el deseo de nuevas experiencias. Las fotografías que acompañan estas palabras utilizan la moda como un lenguaje para tender puentes entre lo que fuimos y lo que somos, fusionando lo tradicional con lo contemporáneo.

Hemos recurrido a texturas naturales, colores terrosos y elementos simbólicos del campo para evocar la conexión con ese origen; son vestigios de nuestra propia infancia, que no es otra que la que seguramente compartimos de manera nostálgica con otras personas en la cotidianidad de una gran urbe como lo es Bogotá. Convencidos de que la moda está no solo en las grandes pasarelas, sino que es, de hecho, la expresión misma del vivir y de la cultura de una región, algunas prendas elegidas en la realización de estas imágenes pertenecieron a la abuela (no importa de quién); otras, al paisaje mismo. Cada imagen es una evocación de lo esencial, un intento de vestir la memoria, de volver, aunque sea brevemente, al lugar donde todo comenzó. En este diálogo entre pasado y presente, la moda no solo decora el cuerpo, sino que lo conecta con sus raíces más profundas, como una forma de resistencia poética frente al olvido.







## CRÉDITOS EDITORIAL FOTOGRAFICA

### Diseño vestuario y maquillaje:

Isabella Hurre Puga

Instagram: [@tiene.sabor.a.miel](https://www.instagram.com/tiene.sabor.a.miel)

### Maquillista:

Paula Alejandra Gamboa Lozano

Instagram: [@bypaulagamboa](https://www.instagram.com/bypaulagamboa)

### Fotografía y concepto:

Alejandro Cáceres Linares

María José Bernal Cajamarca

Laura Camila Pinto Rivera

### Modelos:

Laura Camila Vásquez Beltrán

### Posproducción fotográfica:

Alejandro Cáceres Linares

María José Bernal Cajamarca

Juanita Bahamón Cubillos

Laura Camila Pinto Rivera

Julián Alberto Gómez Usaquén

### Dirección de arte:

Alejandro Cáceres Linares

María José Bernal Cajamarca

Juanita Bahamón Cubillos

Laura Camila Pinto Rivera

Isabella Hurre Puga

### Dirección de editorial fotográfica:

Dairo Alejandro Merchán Barrios

Profesor de Proyecto Fotográfico 4

Énfasis de Fotografía del Programa de Profesional en Medios Audiovisuales

### Agradecimientos:

Julián Alberto Gómez Usaquén

Emiliano Hidalgo Ramírez

Dairo Alejandro Merchán Barrios

Centro de Medios Audiovisuales

del Politécnico Grancolombiano

### Locación:

Nocaima, Cundinamarca

Vereda San Juanito

Finca el Diamante